

La trayectoria de Matisse puede dividirse en tres grandes períodos: el primero se extiende desde finales del siglo XIX hasta 1917, el segundo desde 1917 hasta 1941 y el tercero desde 1941 hasta la muerte del artista, en 1953. La presente exposición se circunscribe al periodo intermedio, el más largo y el peor entendido de los tres.

En 1917, cuando empezaba a vislumbrarse el final de la Primera Guerra Mundial, Matisse decidió imprimir un giro profundo a su trayectoria artística. Para poder dedicarse por completo a la investigación pictórica, se alejó de París y se estableció en Niza. Abandonó los grandes formatos y los colores planos de su primer periodo, el de la pintura "decorativa", como la llamaba él mismo, y trató de establecer una relación más próxima con la mirada del espectador, adentrándose en lo que llamaba "pintura de intimidad". Para ello creyó necesario volver a introducir en sus cuadros las sensaciones de volumen y espacio que había abandonado en el periodo anterior, aunque evitando, como Cézanne, el claroscuro y la perspectiva tradicional. Todo ello sin abandonar la poética formalista, alimentada por la lectura de Baudelaire y Mallarmé e incardinada en la convicción de la autonomía del arte que había guiado siempre su concepción de la pintura.

Sin embargo, el aislamiento y las incertidumbres acabaron condicionando ese proyecto. A partir de 1927, el ritmo de su trabajo se hizo más lento y llegó a detenerse. Salió de la crisis volviendo a la pintura "decorativa" gracias a un encargo que recibió en 1930: Alfred Barnes, un hombre de negocios, le pidió que hiciera una gran composición mural para el edificio que había construido en Filadelfia como sede de su colección. Matisse decidió trabajar de nuevo sobre *La danza*, un tema que había tratado en varias ocasiones antes de la guerra. Tras casi tres años de trabajo culminó su nueva versión, mucho mayor y concebida en un registro más arquitectónico y abstracto que las anteriores.

Cuando volvió de nuevo a la "pintura de intimidad", en 1934, Matisse abandonó la ambición de expresar pictóricamente el volumen y el espacio y privilegió el dibujo como medio de expresión. En 1940 el ejército alemán ocupó Francia, y en 1941 el artista sufrió una intervención quirúrgica grave y estuvo a las puertas de la muerte. Nunca se repuso totalmente, pero eso no le impidió sumergirse en la creación de una serie de dibujos, que tituló *Thèmes et variations*, que marcan la conclusión de una época.



Interior con violín, 1918
Statens Museum for Kunst,
Copenhague. Colección J. Rump

PINTURA Y TIEMPO (salas 1 y 2)

La luz del sur, reflejada en el mar, ilumina habitaciones vacías u ocupadas por figuras femeninas en reposo. El motivo dominante es la ventana, una figura que desde el Renacimiento ha sido un paradigma de la pintura. Junto a la ventana, algunas alusiones ocasionales a la música subrayan la reflexión del artista sobre la naturaleza de su trabajo.

PAISAJES, BALCONES, JARDINES (sala 3)

La exploración del espacio exterior permite a Matisse cuestionar la herencia del impresionismo. Frente al ojo pasivo del pintor impresionista, que trata de sumergirse en la naturaleza y fundirse con ella, Matisse encuadra su motivo desde un balcón o una ventana y subraya la distancia del horizonte, la artificiosidad de la ficción pictórica.

INTIMIDAD Y ORNAMENTO (sala 4)

Las escenas de interior son teatros en miniatura en los que la relación del pintor con sus modelos se depura como en un laboratorio. La mirada se extravía entre espejos, flores, sedas y joyas, y en el arabesco que dibuja la mano sobre la tela, acechan, como en los poemas de Baudelaire, el deseo, el desasosiego y el desmayo.



Mujer sentada, con la espalda vuelta a la ventana abierta, c. 1922
The Montreal Museum of Fine Arts, adquisición, fondo John W. Tempest



Odalisca y butaca turca, 1927-1928
Musée d'Art Moderne de la Ville de Paris

FIGURA Y FONDO (sala 5)

Durante un tiempo el pintor sigue una rutina rígida. Por las mañanas pinta en el estudio con la modelo posando; por las tardes dibuja reproducciones de estatuas de Miguel Ángel. Dos paradigmas: la bidimensionalidad sofocante de los fondos combate con el volumen y el peso de las figuras, su corporeidad.

FORMA (salas 6 y 7)

El desnudo es el espejo que ayuda al pintor a ahondar en los valores de la *forma*. Matisse lo estudia sistemáticamente, alternando la pintura con el dibujo y la escultura. Finalmente el logro más claro de la "pintura de intimidad" será una estatua inspirada en los desnudos realizados por Miguel Ángel para la Capilla Médicis de Florencia, *Gran desnudo sentado* (1922-1929).

El registro cambia súbitamente en 1930, cuando Matisse salta a la pintura decorativa y, con ella, al desnudo heroico. 1930-1933 es un paréntesis dominado por una fuerte tensión entre dos polos: la forma estática, monumental, cristaliza escultóricamente en *Desnudo de espaldas IV* (1930); la forma en movimiento, luminosa, lo hace pictóricamente en *La danza* (1932-1933) de la Fundación Barnes.

"UNE SONORE, Vaine ET MONOTONE LIGNE" (sala 8)

Cuando Matisse vuelve a la "pintura de intimidad" en 1934, se esforzará por conservar en su pintura la perfección abstracta de *La danza*, aun a costa de renunciar definitivamente al volumen y a la profundidad. Esa deriva coincide en el tiempo histórico con el ascenso de las tensiones políticas y la premonición de la guerra. Las figuras de Matisse se nos presentan cada vez más absortas en sí mismas, más nocturnas e inalcanzables. El color se hace más incorpóreo y la forma se reduce a trazo, signo que fluye: "una sonora, vana y monótona línea", por decirlo con un verso de "La siesta de un fauno" que Matisse había ilustrado en las *Poésies* de Mallarmé de 1932. En 1935 volvió sobre esa ilustración para llevarla a una tela de gran formato en la que continuó trabajando hasta bien entrada la guerra, aunque quedaría finalmente inacabada. Serán las series de dibujos que el pintor agrupó bajo el título musical de *Thèmes et variations* (1941) las que pongan punto final al periodo central de su trayectoria.



Museo Thyssen-Bornemisza
Paseo del Prado, 8. Madrid.
mtb@museothyssen.org

Fechas

Del 9 de junio al 20 de septiembre de 2009.

Lugar

Salas de exposiciones temporales.
Planta baja.

Horario

De martes a domingo, de 10.00 a 19.00 h.

Lunes cerrado. Durante los meses de julio y agosto esta exposición permanecerá abierta hasta las 23.00 h de martes a sábado. Como complemento a la visita se puede cenar en el restaurante-terraza El Mirador, situado en la planta ático del Museo. El desalojo de las salas de exposición tendrá lugar cinco minutos antes del cierre.

Tarifas

General:

- Colecciones Thyssen-Bornemisza: 6,00 €
 - Exposición temporal: 5,00 €
 - Entrada combinada para las Colecciones Thyssen-Bornemisza y la exposición temporal: 9,00 €
- Estudiantes previa acreditación y mayores de 65 años:
- Colecciones Thyssen-Bornemisza: 4,00 €
 - Exposición temporal: 3,50 €
 - Entrada combinada para las Colecciones Thyssen-Bornemisza y la exposición temporal: 6,00 €

Entrada gratuita para menores de 12 años acompañados (excepto grupos).

© Succession H. Matisse/ VEGAP 2009

Odalísa con pandereta, 1925-1926
The Museum of Modern Art, Nueva York.
Colección William S. Paley, 1990



Museo Thyssen-Bornemisza

9 June —
20 September 2009

MATISSE

1917
1941



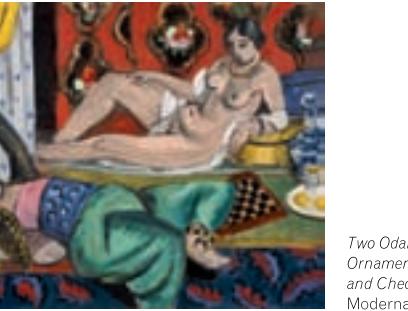
Portrait of Marguerite Asleep, 1920
Private Collection

Matisse's career can be divided into three major periods: the years running from the end of the 19th century up to 1917; a middle period from 1917 to 1941; and a final one from 1941 until the artist's death in 1953.

In 1917, Matisse decided to completely devote his attentions to pictorial investigation. He moved away from Paris and settled in Nice. Abandoning his large-format paintings of flat colours characteristic of his early period, which he himself termed his "decorative" paintings, Matisse aimed to establish a closer relationship with the viewer's gaze, focusing on a type of work that he called "painting of intimacy". In order to do so the artist believed that he needed to re-introduce into his painting the feeling of volume and space that he had abandoned in the previous period, while avoiding, like Cézanne, chiaroscuro and traditional perspective. He did so without abandoning the formalist aesthetic, inspired by his reading of Baudelaire and Mallarmé, and one based on the conviction of the autonomy of art that had always guided his concept of painting.

However, Matisse's isolation and the uncertainties of his new quest weighed on him increasingly. From 1927 his output declined in quantity and he eventually ceased painting altogether. In 1930 he received a commission that enabled him to emerge from this crisis, returning to "decorative" painting. Alfred Barnes, a Philadelphia businessman, asked Matisse to paint a large mural composition for the building that Barnes had constructed to house his collection. Matisse decided to return to the theme of *The Dance*, which he had depicted on various occasions before the war. His new version required almost three years of work, was much larger and was conceived in a more architectural and abstract tone.

When Matisse returned to his "painting of intimacy" in 1934 he gradually abandoned his intention to express volume and space, and his compositions now concentrated on drawing. In 1940 the German army occupied France and in 1941 he underwent a major operation and was almost on the point of death. The artist never fully recovered but this did not prevent him from working. He focused on a series of drawings that he entitled *Thèmes et variations*, which marked the end of an era.



Two Odalisques, One Undressed, Ornamental Background and Checkerboard, 1928
Moderna Museet, Stockholm

PAINTING AND TIME (Rooms 1 and 2)

The light of southern France reflected on the sea illuminates empty rooms or ones occupied by female figures at rest. The prevailing motif is the window, which had been considered a paradigm of painting since the Renaissance. In addition to windows these compositions include references to music that emphasise Matisse's reflection on the nature of his work.

LANDSCAPES, BALCONIES, GARDENS (Room 3)

The exploration of exterior space allowed Matisse to question the legacy of Impressionism. In contrast to the passive eye of the Impressionist painter, which aimed to submerge itself in nature and fuse with it, Matisse arranged his compositions as if seen from a balcony or window, thus emphasising the distance from the horizon and the contrived nature of pictorial fiction.

INTIMACY AND ORNAMENT (Room 4)

Interior scenes become miniature theatres in which the relationship between the painter and his models was refined as if in a laboratory. The viewer's gaze loses itself among mirrors, flowers, silks and jewels, while in the arabesque drawn by the line on the canvas, desire, disquiet and prostration lie in wait, as in Baudelaire's poems.



Back IV, 1930
Staatgalerie Stuttgart



Still Life with Sleeping Woman, 1940
National Gallery of Art,
Washington, D.C. Collection
Mr. and Mrs. Paul Mellon

FIGURE AND BACKGROUND (Room 5)

For a while Matisse followed a strict routine. In the mornings he painted in his studio with the model posed, while in the afternoons he drew reproductions of sculptures by Michelangelo. The result was to create two paradigms: the oppressive two-dimensionality of the backgrounds fights with the volume, weight and corporeality of the figures.

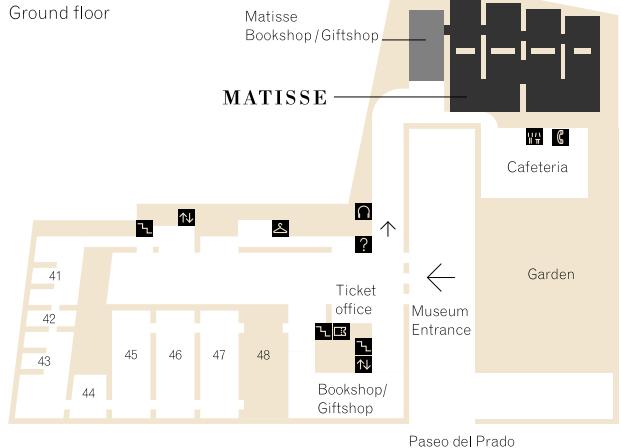
FORM (Rooms 6 and 7)

The nude was the mirror that helped him to investigate the values of *form* more profoundly. Matisse studied this issue systematically, alternating painting with drawing and sculpture. Ultimately, the most obvious achievement within his "painting of intimacy" would be the sculpture *Large Seated Nude* of 1922–29, based on Michelangelo's nudes for the Medici Chapel in Florence.

The tone of Matisse's works abruptly changed in 1930, when he jumped to decorative painting and with it the heroic nude. 1930 to 1933 was a parenthesis marked by a clear tension between two extremes: static, monumental form took shape sculpturally in *Back IV* (1930), while luminous form in movement was expressed pictorially in *The Dance* (1932–33) for the Barnes Foundation.

"UNE SONORE, Vaine ET MONOTONE LIGNE" (Room 8)

When Matisse returned to "painting of intimacy" in 1934 he made great efforts to maintain the abstract perfection of *The Dance* even at the cost of renouncing volume and depth. This shift coincided historically with an increase in political tension and the threat of war. The figures in Matisse's paintings are shown as ever more self-absorbed, more nocturnal and unobtainable. Colour became less solid and form was reduced to a flowing sign: "A resonant, vain and monotone line", in the words of a line from *The Afternoon of a Faun* that Matisse had illustrated in his 1932 edition of Mallarmé's *Poésies*. In 1935 he again returned to that illustration, this time depicting it in a large-format canvas that he continued to work on throughout the war but left unfinished. The final achievement of this period of Matisse's career is thus the series of drawings that he produced with the musical title of *Thèmes et variations* (1941).



Museo Thyssen-Bornemisza

Paseo del Prado, 8, Madrid.
mtb@museothyssen.org

Dates
From 9 June to 20 September 2009.

Venue
Temporary exhibition galleries.
Ground floor.

Opening times
Tuesdays to Sundays, 10am to 7pm.
Closed on Mondays. During July and August the exhibition will remain open until 11pm from Tuesdays to Saturdays.

El Mirador Restaurant offers the ideal accompaniment to a visit, located on the Museum's top floor. Visitors must leave the exhibition rooms five minutes before closing time.

Ticket prices
General:

- Thyssen-Bornemisza Collections: 6.00 €
- Temporary Exhibition: 5.00 €
- Combined ticket for the Permanent Collection and the Temporary Exhibition: 9.00 €

Students with proof of status and visitors aged over 65:
 • Thyssen-Bornemisza Collections: 4.00 €
 • Temporary Exhibition: 3.50 €
 • Combined ticket for the Permanent Collection and the Temporary Exhibition: 6.00 €

Free entry for accompanied children aged under 12 (except groups).

© Succession H. Matisse / VEGAP 2009

MATISSE
1917
1941

Odalisque with a Tambourine, 1925–26
The Museum of Modern Art, New York.
The William S. Paley Collection, 1990



Museo Thyssen-Bornemisza

9 junio —
20 septiembre 2009

MATISSE
1917
1941